

# LA PROFECÍA DE LAS SETENTA SEMANAS

## COLOMBIA 2015

### // INTRODUCTION

En este punto, quiero continuar dando una mirada más cerca a la profecía de las 70 semanas de Daniel. Los comentaristas a veces se refieren a este pasaje como la columna vertebral de la profecía. Es muy importante para nosotros entender este pasaje si queremos comprender otras porciones de las Escrituras que hablan sobre el plan futuro de Dios para este mundo.

### // DANIEL 9:1-19

Daniel capítulo 9 empieza diciéndonos que Daniel estaba estudiando personalmente la profecía bíblica. Él no tenía una copia completa de la Biblia, pero sí tenía una copia del libro de Jeremías. Y conforme la leyó y estudió, se dio cuenta de que el exilio Judío en Babilonia se completaría después de 70 años.

Ese descubrimiento lo llevó a la oración, confesión y adoración a Dios. Después de su comprensión vemos una oración maravillosa y un hermoso ejemplo de alguien derramando su corazón ante Dios. Si queremos aprender a orar de manera más eficaz, debemos estudiar oraciones como éstas en la Biblia. Daniel 9 nos muestra un momento de oración muy poderoso y apasionado.

Antes de continuar, debemos darnos cuenta que ésta es la respuesta adecuada cuando llegamos a entender alguna profecía. No estudiamos la profecía para ser más inteligentes o para ganar argumentos. Se estudia la profecía, porque Dios nos la dio para nosotros. Y cuando la entendemos, debe llevarnos a acercarnos a Dios en oración y adoración. Debe avivar nuestros corazones para estar bien con Él y arrepentirnos de nuestros pecados. Debería impactar nuestras vidas de una manera que nos hace conscientes de la grandeza de nuestro Dios y de Su poder y de Su gran misericordia. Si somos capaces de leer la Biblia, sin todo esto haciendo un impacto en nuestros pensamientos y nuestras mentes, entonces tenemos que parar lo que estamos haciendo y "arrepentirnos, y hacer las primeras obras." En este capítulo vemos que Daniel leyó la palabra de Dios y, aunque él no fue parte de la idolatría y rebelión por la que Israel estaba siendo castigada en Babilonia, aún fue llevado al arrepentimiento.

Ahora, hay algo importante que debemos notar sobre *la manera* en que Daniel estudió la profecía bíblica:

**Daniel 9.2 - en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.**

Cuando Daniel leyó la profecía bíblica él la *entendió*, él consideraba que era *literal y específica* y creía que la profecía revelaba lo que Dios literalmente iba a lograr. Esta es una buena manera para nosotros de leer la profecía. Daniel no leyó Jeremías y dijo: "Esto es demasiado confuso para entender." Él la leyó y trató de entender el significado.

Ahora, esto es un gran ánimo para mí cuando pienso en cómo Dios va a bendecir continuamente el estudio de la Biblia. Pensemos en esto por un minuto.

Sabemos que Daniel fue a la cautividad en Babilonia en el año 605 AC. Daniel capítulo 9 comienza en el primer año del reinado del rey Darío, que es el año 538 o 539 AC. Daniel es llamado un "hombre joven" en el comienzo de este libro. El término "jóvenes" en el capítulo 1 es una palabra que significa un niño, pero no es un niño muy pequeño. Se refiere a alguien que no está casado, pero que es un adolescente. Por lo tanto, él era probablemente un adolescente. Digamos que Daniel tenía 15 años cuando fue por primera vez en cautiverio. Eso significa que él tenía más de 80 años de edad cuando él se sentó y leyó Jeremías esa mañana. Sin duda había leído esta porción de la Escritura muchas, muchas veces en su vida.

Pero en esa mañana en particular, Dios le mostró algo que nunca había visto antes. Dios abrió su palabra para bendecirle y enseñarle y, en última instancia, *usar* a Daniel para ministrar a otros.

No importa que tan familiarizados seamos con las Escrituras o ciertos libros o pasajes de la Biblia, siempre hay más. ¡Siempre!. Nunca habrá un momento en tu vida en donde llegues a agotar la Biblia. Daniel era un siervo y estudiante fiel de la Palabra de Dios desde su juventud, a pesar de sus 80 años todavía estaba descubriendo tesoros en la Biblia. Él seguía encontrando cosas que antes él nunca había visto o dado cuenta. Así que mientras vivamos, debemos excavar en la palabra de Dios para encontrar sus tesoros

Así que en primer lugar vemos que Daniel leyó a Jeremías y era *comprensible*. No era la intención de confundir, estaba destinado a revelar. Y sí, reveló. Eso es importante para nosotros recordar mientras estudiemos profecía.

En segundo lugar, Daniel leyó Jeremías y lo creyó literal y específicamente. No leía acerca de los 70 años de la cautividad asumiendo que eran alegóricos. Leyó las profecías claramente y respondió a ellas como si fueran literal. Lo hizo emocionado porque se dio cuenta que el tiempo del cumplimiento estaba cerca.

La gente en la Biblia creía e interpretaba la profecía literalmente. Abraham trató la profecía como literal. Jesús trató a la profecía como literal. Pedro predicó que la profecía era literal. Jacobo, en Hechos 15, hablando de la profecía de Amós dijo que Dios hace las cosas que Él dice. La profecía debe interpretarse literalmente.

En tercer lugar, Daniel leyó Jeremías y entendió que esto era la revelación de lo que Dios *iría a cumplir*. No fue algo *potencialmente posible*, sino algo que fue

definitivamente desarrollando. El no lo leyó y pensó, "*Tal vez esto va suceder.*" Él leyó la profecía y comprendió que iba, definitiva y absolutamente suceder como Dios lo dijo.

Estas son las formas en cómo debemos acercarnos a la profecía bíblica. Debemos asumir que ellas pueden ser entendidas. No es tan difícil para nosotros comprenderla. Debemos asumir que estas profecías son literales y específicas. Y podemos estar seguros de que **sí** van a pasar. 2.000 de las 2.500 profecías de la Biblia ya han sido cumplidas específica y literalmente. El resto están llegando y serán cumplidas.

Hay momentos en que una profecía se nos explica como figurativo. A lo largo de la Biblia veremos una profecía o una visión y luego alguien, un ángel o el Señor hablará a Su profeta diciendo: "Esto es lo que significa este símbolo". Cuando eso no sucede en el texto, y cuando no hay evidencia contextual clara que una profecía ha de entenderse simbólicamente, a continuación, tenemos que confiar en que la profecía es literal. Si no, nosotros mismos nos convertiremos en la autoridad sobre la Biblia cuando ella esté hablando de una manera simple y cuando está siendo figurativa. Y la gente siempre comete errores teológicos serios cuando se acercan a la Biblia de esa manera.

Aquí está un ejemplo - el profeta Malaquías dice que antes del Día del Señor, va ha venir Elias a predicar a la gente de la tierra. Jesús dijo en la Escritura, que Juan el Bautista podría haber sido Elias si los Judíos hubieran recibido a Jesús como el Mesías. Eso significa que la profecía de Malaquías no tiene que tener una interpretación literal de del mismo Elías. Se puede, pero no tiene por qué. Lo sabemos porque la Escritura lo dice así. Jesús lo dijo. Ahora, la profecía de que alguien está viniendo es literal. Eso no es figurativo. Pero las Escrituras mismas hacen subsidio en esa profecía en particular por alguien que no es literalmente Elías y que vendrá y cumplirá con lo que dijo Malaquías.

Pero no se nos permite tomar otras profecías que la Biblia nos da, y damos nuestra propia opinión de que son figurativas, si la Biblia no las presenta en sentido figurado. La Biblia dice que Cristo regresará corporalmente, y él se parará sobre el Monte de los Olivos. En ninguna parte de la Escritura es comentado eso como algo figurativo. Por lo tanto, debemos entender que es literal. Porque Dios habla claramente y quiere que sepamos no sólo los principios de la espiritualidad, pero también quiere que sepamos de su plan actual. Él es un Dios que se revela, no un Dios que confunde.

Daniel interpretó a Jeremías literalmente. Lo llevó a acercarse a Dios en oración, confesión y adoración. Y eso dio lugar a la visión de 70 semanas.

## // LAS 70 SEMANAS

Mientras oraba, y confesaba su pecado, el ángel Gabriel se le aparece y le da la visión de las 70 semanas en los versículos 20 al 27.

Esto es muy importante si queremos entender el calendario profético de Dios y si queremos entender el enfoque de Dios sobre el futuro. A través de esta visión vemos un plano de lo que el plan de Dios es y para quien es. Y lo que vemos es que el enfoque de esta visión son los Judíos y la ciudad de Jerusalén.

Daniel 9:24 dice:

**Daniel 9.24 - Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad...**

El enfoque de esta profecía es el calendario de Dios en su trato con *Israel* específicamente. Aquí, como en muchos otros pasajes, se refuerza que la tribulación es un período de tiempo destinado para Israel, no para la Iglesia. Es llamado en Jeremías, el tiempo de angustia de Jacob. La Iglesia no tiene parte en ella. No hay referencia de que la iglesia tenga parte en ella. Es específicamente la interacción entre Dios y su pueblo Israel y Su juicio de los incrédulos malvados de la tierra.

La línea de tiempo del plan de Dios para Israel se divide en 3 partes. Vamos a leer juntos.

**Daniel 9:24-27- Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.**

El plan de Dios se divide en 3 partes: 7 semanas, 62 semanas, luego de 1 semana.

El término "semanas" aquí es un término genérico para un grupo. En realidad, la lengua está diciendo "7 sietes , 62 sietes y 1 siete". Es como la palabra 'docena'. Una 'docena' es un grupo de 12. La palabra en Daniel 9 significa un grupo de 7. Sabemos eso cuando Daniel dice "semanas" y se refiere a grupos de 7 años. Podemos demostrar eso históricamente, al mirar hacia atrás y ver cómo se cumplieron las partes de esta profecía. Podemos demostrarlo contextualmente de otros pasajes en Daniel e incluso bíblicamente de otras partes de la Escritura.

Esta misma palabra es usada en Génesis, cuando Jacob estaba trabajando para su suegro, Labán. Génesis 29, versículo 26 dice:

**Genesis 29.26-28 - Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor. Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años. E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquella; y él le dio a Raquel su hija por mujer.**

La profecía que Daniel recibió hace referencia a grupos de años, en lugar de días. Lo que significa que la línea de tiempo de Dios para Israel se divide en 3 partes que en conjunto suman un total de 70 semanas de años, equivalente a 490 años en total. Esos 490 años se dividen en 3 secciones.

La primera sección es 7 semanas o con mayor precisión 7 setes, eso es igual a 49 años. Este período de 49 años no comenzó inmediatamente después de que Daniel recibió la profecía, pero ha sido dicho que empezó, "desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén".

Sabemos exactamente cuándo comenzó este primer período. Se registra para nosotros en Nehemías capítulo 2. Allí, Nehemías le pide al rey Artajerjes que si le daría el decreto para que Jerusalén sea reconstruida. Fue en el mes de Nisán, en el año 20 del rey Artajerjes, que sería 445AC.

Había otros decretos registrados en la Biblia sobre los proyectos de construcción en Israel, pero sabemos que debe ser el mandado registrado en Nehemías, no el edicto que se registra en Esdras. En Esdras capítulo 1, el rey Ciro decreta que el templo, pero no la ciudad, sea reconstruida. Sólo el mandato en Nehemías capítulo 2 se ajusta a la descripción de la visión de las 70 semanas.

49 años después del día en que Artajerjes mandó a Nehemías a reconstruir la ciudad y sus murallas, se completó el trabajo. La primera sección de la línea de tiempo profética de Dios se había completado.

En el versículo 25 de Daniel 9, vemos que las 2 primeras secciones de las 70 semanas se unen entre sí. Ellos siguen una tras otra.

Leamos el versículo de nuevo, porque lo que voy a decir es absolutamente increíble.

**Daniel 9.25 - Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.**

Lo que aprendemos aquí es que la primera sección es de 7 semanas y la segunda sección es de 62 semanas. Así, un total de 69 semanas, dejando 1 semana más, la tercera parte de esta profecía.

Gabriel dice que 69 es la cantidad de tiempo que se va a tomar antes de que el Mesías fuera revelado a Israel. Sígueme por un momento y vamos a hacer un poco de matemáticas juntos.

Cada semana es de 7 años. En las 2 primeras secciones tenemos 69 semanas. 69 multiplicado por 7 es 483. Así que, Gabriel le dice a Daniel que entre el decreto para reconstruir Jerusalén y la manifestación del Mesías habrían 483 años.

Ahora, los años se miden de manera diferente en la profecía bíblica que en nuestro moderno calendario gregoriano. En la profecía bíblica un año es de 360 días no 365. En pocos lugares aprendemos que es así en Génesis, Santiago y Apocalipsis.

Si tomamos 483 años y se multiplica por 360 se obtiene un total de 173,880 días.

Sabemos históricamente que Artajerjes envió el mandato para que Jerusalén sea reconstruída el 14 de Marzo del 445AC. Y sabemos el día en que Jesús se presentó como el Mesías en Jerusalén en su entrada triunfal. Un historiador y erudito llamado Sir Robert Anderson investigó esta profecía en particular y lo comparó con la vida de Jesús y escribió un libro sobre el tema titulado "El Príncipe que Viene".

Me gustaría compartir con ustedes un pasaje de ese libro.

*"La fecha de [la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén] puede ser comprobada. De acuerdo con la costumbre Judía, el Señor subió a Jerusalén en el octavo día de Nisan, "seis días antes de la Pascua." Pero ya que el día 14, en la que se come la cena pascual, cayó ese año en un jueves, el octavo fue el viernes anterior. Debe de haber pasado el sabath, por lo tanto, en Betania, y en la tarde del día 9, después de que el Sabat había terminado, la cena tuvo lugar en la casa de Martha. Al día siguiente, el 10 de Nisán, Él entró en Jerusalén según fue registrado en los Evangelios."*

*"La fecha Juliana de ese décimo día de Nisán era el domingo 6 de abril, AD 32. ¿Cuál era entonces la duración del período entre la salida de la orden para reconstruir Jerusalén y la aparición pública del "Mesías Príncipe", - entre el 14 de marzo de AC 445, y el 6 de abril de 32 DC? EL INTERVALO CONTENIA EXACTAMENTE Y HASTA EL MISMO DIA 173.880 DIAS, O SIETE POR SESENTA Y NUEVE AÑOS PROFETICOS DE 360 DIAS, las primeras sesenta y nueve semanas de la profecía de Gabriel "*

Jesús cumplió la profecía de 70 semanas al día! Y, después de las 62 semanas, el Mesías fue rechazado por su propio pueblo.

Por lo tanto, tenemos 1 semana que queda de esta visión. Un período de 7 años de tiempo. Así es como se describe esa sección de esta profecía:

**Daniel 9.27 - Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.**

Este período de tiempo es conocido por nosotros como la Gran Tribulación. Todavía no ha ocurrido. Esta última semana comienza cuando el Anticristo promulga un tratado de paz por 7 años con Israel. A mitad de camino de su tratado, el Anticristo entrará en el

templo reconstruido, contaminándola, reclama ser Dios, demanda ser adorado y empieza hacer la guerra contra los Judíos.

Ahora, algunos miran los versículos 25, 26 y 27 y creen que los príncipes que se refieren ahí, son la misma persona. Sin embargo, esto no puede ser verdad. En primer lugar, el príncipe en el versículo 27 trae una abominación en el templo y detiene los sacrificios y ofrendas. Sabemos que los sacrificios y ofrendas continuarán aún en el Milenio, así que Jesús no los parará aquí. Además, vemos que el príncipe en el versículo 27 hace un pacto que dura 7 años. En Hebreos 13:20 dice que Jesús hace un pacto eterno. Así que, claramente, el Príncipe Mesías, que se hace referencia en el versículo 25 y 26 no es el mismo príncipe que está actuando para profanar y destruir en el versículo 27.

Ahora, en la profecía de Daniel 9, nunca dice que las 3 secciones de las 70 semanas deben seguir de manera inmediata. Las 2 primeras secciones son agrupadas en la visión, pero no hay ninguna Escritura que diga que la tercera parte tuvo que seguir inmediatamente a la segunda sección. Simplemente debe ser después de la muerte del Mesías y después de la revelación del Anticristo, que marca el comienzo de la última semana, estableciendo un pacto con la nación de Israel, donde no sólo hay un templo reconstruido, sino en un momento en que los sacrificios diarios se estén llevando a cabo.

Algunos sugieren que la última semana ya ha ocurrido. Hay 4 opiniones que han sido presentadas por estos teólogos.

La primera posición dice que la última semana representa los acontecimientos que siguieron a la persecución de los Macabeos en Israel, durante lo que llamamos los "400 años de silencio" entre Malaquías y Mateo. Este es el punto de vista liberal. No se ajusta a una interpretación literal de las Escrituras en absoluto. Hay un gran libro escrito por H. A. Ironside llamado Los 400 años de silencio si deseas obtener más información acerca de la historia de Israel durante este período de tiempo y cómo los Fariseos llegaron al poder. Un montón de cosas interesantes pasaron durante esos siglos.

La segunda sugerencia es que la septuagésima semana se cumplió con la destrucción de Jerusalén y el Templo en el 70 DC. Esta es la opinión de los eruditos Judíos.

Este punto de vista no puede ser verdad, debido a lo que leemos en el Apocalipsis.

**Apocalipsis 11:1-2 - Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.**

A principios de Apocalipsis nos dice que Juan está registrando para nosotros las cosas que "deben suceder pronto." Lo que significa que lo que estaba viendo todavía no había ocurrido.

Sabemos que el Apocalipsis fue escrito aproximadamente en el año 95 DC. El templo que vemos en los Evangelios ya ha sido destruido. Sabemos que Juan estaba viendo una escena del futuro, en un momento en que Jerusalén y el templo de nuevo serán reconstruidos. Por lo tanto, la semana septuagésima no podía estar refiriéndose a la invasión de Tito en el 70 DC, debido a que ya había sucedido! Debe estar refiriéndose a un momento en que otro templo ha sido construido y está siendo utilizado por los Judíos. Eso no ha ocurrido desde el 70 DC, de esta manera la tribulación no se ha llevado a cabo.

La tercera sugerencia para una interpretación figurativa de la semana septuagésima es que no se trata de un período específico, de 7 años, pero en cambio, se refiere a un período de tiempo empezando con Cristo y se extiende hasta el final de la historia humana.

Esto no puede ser verdad, con sólo mirar el contexto y el cumplimiento de las otras 69 semanas. Los eruditos están de acuerdo en que las primeras 69 semanas se cumplieron efectiva y literalmente, pero algunos tratan de decir que la última semana es una analogía o figurativa. Lo cual es muy inconsistente.

Una cuarta sugerencia es que la semana septuagésima fue cumplida por Jesús. Los primeros 3 años y medio eran su ministerio público y los últimos 3 años y medio que fueron después de su muerte y resurrección. Esto no tiene ninguna base en la Escritura y no tendría ningún sentido que lo sea, no sólo con esta profecía, sino también con el libro entero de Apocalipsis.

Así que, cuando nos fijamos en estos 4 puntos de vista que tratan de explicar cómo las 70 semanas ya han ocurrido, encontramos que ninguna de ellas es satisfactoria.

La verdad es que estamos viviendo en la brecha entre las primeras 69 semanas y la semana final.

Las profecías bíblicas son acerca de lo que Dios lleva a cabo, por lo que a menudo hay brechas entre los eventos, incluso en la misma profecía o la misma frase. Por ejemplo, la primera profecía en la Biblia se encuentra en Génesis capítulo 3.

**Génesis 3:15 - Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.**

Hay algunas brechas significativas en esta profecía. Primero, la brecha entre la mujer y su 'simiente', refiriéndose a Jesús, fueron muchos siglos. Entonces hay una brecha que es más de 30 años entre la venida de Jesús, la simiente de Eva y la herida de Jesucristo, que fue la crucifixión. Las brechas no son un problema en el estudio de la profecía bíblica.

Cuando Daniel recibió la profecía de 70 semanas, no hubo una brecha entre las 2 primeras secciones, pero hay una antes de que comience la tercera sección. Estamos viviendo en la brecha entre la segunda sección y tercera sección de las semanas. El hecho de que hay una brecha no hace la última semana figurativa. Aun sigue siendo literal.

Estos 490 años son el resumen de la cronología profética completa de Dios acerca de Israel, el Mesías, y el fin de los tiempos. Los primeros 49 años pasaron. Ocurrieron literalmente. Ellos fueron inmediatamente seguidos por los próximos 434 años. También esos pasaron literalmente. Ahora, el mundo espera que los últimos 7 años se lleven a cabo. Y también se dará literalmente.

Es interesante, muchas veces los cristianos leen la Biblia, miran todas las profecías que ya se han cumplido de una manera literal, al igual que las primeras 69 semanas de este capítulo o de la profecía del nacimiento virginal en Isaías, o la muerte del Mesías en el Salmo 22, y, por supuesto, las reconocen como profecías literales. Pero entonces, muchos de ellos dan la vuelta hacia otro lado y miran las profecías de las cosas que aun no han sucedido: como el rapto o la tribulación o el Anti-Cristo y dicen que esas cosas son figurativas y no literales. Es una manera muy inconsistente para estudiar las Escrituras y sería ilógico que Dios nos presentara ideas que sean parcialmente figurativas o también parcialmente literales.

Cuando Dios usa tipos o figuras o símbolos, Él nos lo explica en su Palabra. Dios es consistente, de modo que podamos ser consistentes en nuestro entendimiento.

La última semana de la profecía de las 70 semanas debe ser literal. Lo que aprendemos de estos versículos es que el Anticristo es un hombre real, no sólo un gobierno. Él será el líder de un Imperio Romano revivido (es lo que aprendemos de los demás capítulos en Daniel). Su pacto será con la literal nación de Israel. El templo será reconstruido y los Judíos practicarán la ley y es por medio del Anticristo que les dará esa seguridad de hacerlo por un periodo de 7 años. En la mitad de ese período, el Anticristo vendrá, profanará el Templo, detendrá los sacrificios y proclamará ser dios.

Algunos han sugerido que un hombre llamado Antíoco Epífanes fuera este príncipe que vendrá. Al estudiar su vida descubrirás que él era de hecho un tipo del Anticristo, así como hubo tipos de Jesucristo antes de su llegada a la tierra. Pero hay un problema significativo en lo que sugiere que Antíoco Epífanes fuera el Anticristo predicho en la Biblia. El problema es que Jesús no ha regresado todavía. Yo pienso que todos estamos de acuerdo con eso. Y si Cristo no ha regresado físicamente a la tierra, entonces el Anticristo final aún no ha aparecido.

Esto es lo que Daniel, capítulo 12, versículo 11 dice con respecto a este hombre y este futuro período de tiempo:

**Daniel 12.11 - Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.**

Este período de tiempo es de 42 meses.

El Apocalipsis está de acuerdo con este número y dice en el capítulo 11 que los hombres tendrán el poder de pisar la ciudad de Jerusalén bajo sus pies durante 42 meses.

42 meses son 3 años y medio. Así que, en la última semana de la visión de las 70 semanas, tienes 3 años y medio, luego el Anticristo establece la abominación desoladora por 3 años y medio más, hasta el regreso de Cristo, visible y, literalmente, para juzgar a la tierra y establecer su reino.

Si Antíoco Epífanes era el hombre de quien la Biblia hablase en las profecías concernientes al Anticristo, entonces Jesucristo habría regresado hace muchos siglos.

En cambio, está claro que todavía estamos esperando que comience la última semana de la profecía de Daniel. Se nos dice en las cartas de Pablo a los Tesalonicenses que la Iglesia se salvará de ese terrible tiempo de juicio. Vamos a estar en el cielo, con el Señor, mientras que esa semana se desarrolle.

Las 70 semanas nos da un resumen del plan completo de Dios para el Mesías, Israel y el fin de la historia humana. Él está llevando a cabo ese plan ahora mismo así como llamando a un pueblo para sí mismo. Él todavía tiene un plan para Israel, y es la semana septuagésima de Daniel, capítulo 9.

## **// PREGUNTAS Y ASIGNACIONES**